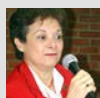


Nuevas aproximaciones teóricas de la comunicación en un entorno posmoderno

Autoría



Migdalia Pineda
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

Sumario

Abstract

1. La posmodernidad como cambio de época, el horizonte tecnológico actual y la desconstrucción de las teorías de la comunicación.

2. Hacia una nueva epistemología comunicacional

3. Algunos lineamientos teóricos para un nuevo modelo de comunicación

Conclusiones

Bibliografía

ABSTRACT



La lección trata el tema de cómo en el contexto actual, donde las TIC juegan un rol fundamental en las mediaciones informativas y comunicativas de miles de personas, se hace necesario comenzar a proponer otros enfoques teóricos y metodológicos que permitan comprender los nuevos procesos que se dan mediante las redes digitales.

Se parte de la premisa de que en la conformación de un tipo de sociedad que vaya más allá de la sociedad de la información, denominada sociedad del conocimiento, hace falta una aproximación teórica que desborde a los modelos de comunicación conocidos en el campo de la teoría de la comunicación para experimentar con otros paradigmas que recojan las modalidades actuales del saber y del conocimiento, posibles a través de las tecnologías informáticas y digitales.

En una primera parte, se hace referencia a ese nuevo contexto que hoy arroja a las comunicaciones, donde los medios y las TIC tienen un papel fundamental en el cambio de paradigma, que nos obliga a repensar la parte dura de la tecnología para reflexionar más sobre su parte blanda y su imbricación con un modo de vida contemporánea en el cual la tecnología pareciera abarca todos los espacios, especialmente de las jóvenes generaciones.

En una segunda parte, se insiste en la función de la comunicación, el diálogo, el lenguaje y la intersubjetividad como uno de los rasgos que busca recuperar las interacciones mediadas a través de las redes, lo cual nos obliga a plantear nuevos paradigmas de la comunicación no unidireccionales ni verticales, con unas interfaces menos mecánicas, que se articulan en unos procesos más complejos, transdisciplinares y alterativos, lo cual requiere de otras teorías y de una epistemología del "otro".

En una tercera parte, como propuesta final se asoman algunos lineamientos teóricos que nos ayuden a aproximarnos a un modelo de comunicación que podría dar cuenta de los cambios y transformaciones.

1. LA POSMODERNIDAD COMO CAMBIO DE ÉPOCA, EL HORIZONTE TECNOLÓGICO ACTUAL Y LA DESCONSTRUCCIÓN DE LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN.

El conjunto de transformaciones y cambios que está teniendo lugar en las sociedades contemporáneas aparece bastante relacionado con el desarrollo de las tecnologías digitales e informáticas que han penetrado en todos los espacios de la vida de la gente, en esta parte nos interesa destacar cómo al integrarse dichas tecnologías a los medios masivos tradicionales se están produciendo modificaciones en las formas de percibir e interpretar por parte de los sujetos, especialmente de los niños y jóvenes, hasta el punto de que podríamos decir que hay un cambio progresivo de mentalidad donde el entorno tecnológico ocupa un lugar central desde el cual mirar e interpretar la realidad.

Ese nuevo sensorio tecnológico que envuelve la vida diaria sobre todo en las grandes ciudades, ya que los nuevos artefactos tecnológicos invaden nuestro espacio cotidiano y doméstico, se convierte en un horizonte desde el cual no solo interpretamos o nos formamos las imágenes mentales y sociales sobre nuestras sociedades sino desde el cual actuamos, nos relacionamos y

comunicamos con los otros.

Si en épocas anteriores los medios masivos ocupaban un espacio importante de la vida social, ahora los nuevos medios digitales se acoplan con los viejos para convertirse en el prisma a través del cual percibimos el mundo en general.

Ese cambio de óptica introduce importantes modificaciones en la forma de concebir incluso la tecnología y su lugar en nuestras vidas: si antes las tecnologías y los medios eran pensados como máquinas externas que nos servían como instrumentos para facilitarnos las comunicaciones y los accesos a la información. Ahora estos aparatos son eslabones indispensables inherentes a nuestros modos de vida y con los cuales establecemos relaciones simbióticas muy estrechas, física y afectivamente hablando, que percibimos como más amigables, sutiles e indispensables.

Estas alteraciones nos obligan a comenzar a repensar el rol de los aparatos tecnológicos que en las sociedades industriales servían como instrumentos duros, ya que eran concebidos como mera técnica puesta al servicio de las comunicaciones. En las sociedades posmodernas, las tecnologías ya no son vistas como meros aparatos sino como software blandos que nos interconectan con experiencias comunicativas de dimensiones diferentes a la de la realidad dura de los medios clásicos (realidad virtual, realidad fingida, realidad experimental).

Si se están produciendo todas estas nuevas manifestaciones que trastocan las formas como explicábamos y conceptualizábamos a las comunicaciones, se hace necesario comenzar a revisar los planteamientos teóricos tradicionales que hemos venido utilizando para explicar la información y la comunicación social. Ellos responden a un período histórico, el de la sociedad industrial, que correspondía a una etapa, la modernidad, donde la técnica, los medios y sus manifestaciones eran concebidos de forma diferente.

La técnica y sus derivaciones instrumentales como son los medios tienen fuertes impactos culturales y sociales porque ayudan a construir las imágenes de la realidad en un espacio y contexto histórico determinado. Ello explica el porqué la técnica en este nuevo entorno posmoderno requiere ser repensada ya que su función en este momento se está transformando y ya no solo sirve para lograr unos fines utilitarios sino para el logro de fines mercantiles pero también para cubrir parte de las satisfacciones de los hombres en cuanto a sus relaciones sociales y de grupo.

Las tecnologías han dejado de ser meros instrumentos para convertirse en estructuras que permiten unas otras sensibilidades, escrituras y lecturas de lo real. De manera que, a la larga, los sujetos sociales adquieren otros valores estéticos, concepciones mentales, imaginarios sociales y simbólicos, cada vez más alejados de los propios del mundo cartesiano, del mundo físico y objetivado de la modernidad. Dentro de esos valores obtienen jerarquía los conceptos de inmediatez, de lo efímero, de un espacio no físico, de un tiempo continuo y constante en los flujos y redes (Pineda, 2010:73-76).

Ante esta realidad, lo interesante sería comenzar a pensar en cómo los nuevos aparatos tecnológicos de la posmodernidad, las tecnologías digitales e informáticas, no solo cumplen roles importantes en la producción social sino fundamentalmente en el reproducción social y simbólica ayudando en la conformación de un contexto rodeado de un conjunto de aparatos y avances tecnológicos, sin los cuales parece imposible hoy vivir e interpretar nuestra realidad, sobre todo para las nuevas generaciones.

Se hace necesario pues buscar y producir otros acercamientos teóricos para poder explicar y comprender qué está pasando con nuestros jóvenes que cada vez se relacionan más con sus pares a través de las mediaciones tecnológicas digitales.

La diferencia generacional se apropia tanto de Internet, que se usa no ya como una tecnología informacional sino social (Cardoso, 2008:365). En esas redes digitales, los jóvenes introducen una ruptura en los usos tradicionales de Internet (Pisani y Piotet, 2009), ya que interactúan de una forma muy activa, como sujetos productores de contenidos y como consumidores de mensajes en red, donde establecen acciones de participación colectiva y compartida haciendo posible otros modos de intercambio de información, de comunicación y de generación de conocimiento (Jenkins, 2008)

Es un hecho que todas esas innovaciones tecnológicas, al introducirse en los hogares no solo han producido cambios en las formas de consumo mediático, en los modos de recepción y uso de los viejos y nuevos medios, sino que han afectado también las actitudes y mentalidades de las personas ayudando a conformar un imaginario social diferente al de las sociedades industriales clásicas. Ese imaginario social se constituye en un horizonte histórico, en términos de Gadamer (1999), que nos impone un marco desde el cual mirar y ser mirado, interpretar y ser interpretado, comprender y ser comprendido y que en la actualidad está atravesado por las tecnologías.

Si bien es cierto que la cultura del espectáculo, el imperio de las imágenes y el predominio de la televisión son rasgos dominantes desde que se inició la sociedad de masas y los viejos medios adquirieron carta de soberanía, no se puede negar que a partir de la mitad de los años ochenta ese proceso se ha acelerado hasta dimensiones no imaginadas, pero a ello se suman unas nuevas realidades relacionadas con el alto uso de las computadoras, los teléfonos móviles, a través de los cuales se pueden establecer diversos procesos de información, comunicación y conocimiento no contemplados en las teorías tradicionales de la comunicación social.

Se introducen cambios en las formas de sentir, pensar e incluso en las formas de concebir el cuerpo, lo táctil y lo humano (Koval, 2011), inducidos en parte por una racionalidad tecnológica digital, no mecánica, que al mezclarse con los medios tradicionales, hacen posibles otras experimentaciones virtuales, multimedia, que mediante las redes establecen diversas significaciones con lo real y procesos de mediación totalmente novedosos (Pineda, 2010)

Las tecnologías de la información y la comunicación como tecnologías blandas, tecnologías del alma, según Sfez (1995:346) o tecnologías de la imagen, plantean grandes interrogantes sobre la función de la "máquinas" en las sociedades contemporáneas. Unas máquinas que hacen posibles intercambios simbólicos con otros en un tiempo y un espacio no lineal, no geográfico, sino virtual, reticular, global, que han revertido los lenguajes, las palabras y los roles de los sujetos dialogantes, y que han introducido elementos de mayor desorden, caos e incertidumbres que las máquinas exactas de la sociedad industrial

En suma, las tecnologías digitales han supuesto cambios fundamentales en las formas de escritura lineal y analítica de la palabra impresa, con sus modalidades del hipertexto, el multimedia, la virtualidad y la redes, y con ello están contribuyendo a la conformación de un nuevo tipo de pensamiento, denominado por Piscitelli (2002:39), el pensamiento sintético, no tan racional, más intuitivo, abierto y lleno de posibilidades. Lo cual ha conducido a este autor a plantear la necesidad de comenzar a pensar en una epistemología de la red Internet y de las interfaces que permiten las tecnologías de la información y la comunicación, en las mediaciones que hacen posible

entre los sujetos hablantes.

2. HACIA UNA NUEVA EPISTEMOLOGÍA COMUNICACIONAL

En la vieja representación epistemológica del proceso de comunicación clásico, el emisor era concebido como el sujeto agente con capacidad de realizar actividades de producción de mensajes, informaciones y conocimientos, mientras que el receptor se le pensaba como el sujeto pasivo de una relación vertical, unidireccional. Ello implicaba en el fondo una separación tajante entre los dos polos del proceso emisor/receptor con lo cual se asumía que ambos formaban parte de una naturaleza ontológica diferente, ya que uno era el sujeto, el ser pensante y actuante y el otro el objeto pasivo, fácil de conocer y manipular. Por ello la interacción entre ambos se producía en situación de desigualdad entre un sujeto y un objeto.

Mientras que cuando se parte de una concepción epistemológica que considera que la base del proceso comunicacional es el diálogo entre sujetos iguales y que lo importante es la relación de intercambio simbólico entre seres pensantes, dialogantes y libres, la separación ontológica entre sujeto/objeto no tiene sentido porque realmente no explica, ni hace comprensible el proceso de comunicación.

Cuando se piensa la comunicación en su perspectiva dialógica, la intersubjetividad y el lenguaje asumen un papel central por encima incluso de las tecnologías, las cuales no desaparecen pero ocupan un espacio diferentes en los paradigmas comunicativos actuales, donde tiende a predominar hoy las necesidades de información, de intercambio simbólico entre sujetos separados en el tiempo y en espacio, cuyas múltiples experiencias plantean importantes interrogantes para una nueva epistemología de la alteridad que considere la relación entre sujetos/sujetos como la vía para la consideración del "otro" como ontológicamente competente para el diálogo y la producción y emisión de mensajes, informaciones e, incluso, para poder ir más allá y producir conocimientos fundamentales para su vida y la de sus semejantes.

Para estas nuevas máquinas y tecnologías, las interfaces que relacionan a los usuarios entre ellos y con las mismas máquinas asumen otra función menos tecnocrática y más sociológica y simbólica, ya que ellas interconectan de una forma más simbiótica a los sujetos con los aparatos tecnológicos de hoy en día. Ello explica cómo el acercamiento de las nuevas generaciones a las tecnologías informáticas y digitales se realiza de una forma más espontánea, más sutil, más intuitiva y más relacional, pero sobre las cuales conocemos poco y necesitamos investigar más.

Partir de una epistemología del otro implica también considerar esa relación de los sujetos con las máquinas y no solo de la relación entre sujetos aislados, ya que se trata de procesos más complejos donde hace falta un enfoque transdisciplinar que dé cuenta de la alteridad de las comunicaciones a través de las tecnologías modernas y las redes digitales.

El pensamiento complejo y la transdisciplinaridad que lo acompaña (Pineda, 2004:109) emerge, pues, como el modo de acercamiento a la realidad actual para entender los cambios, la pérdida de los centros y de los discursos institucionalizados como verdaderos y en su lugar aparece la inestabilidad de los discursos, la relatividad de las teorías, la inseguridad de lo sabido, y la diversidad y la diferencia comienzan a pugnar por llegar a ser valores culturales reconocidos.

En este contexto de transformaciones, algunos autores plantean que la posmodernidad deberá permitir avanzar incluso hacia una epistemología polifónica que supere las limitaciones univocales de los enfoques inter y transdisciplinarios, para dar cabida al diálogo de voces. Una epistemología que se base más en la categoría del "otro" que en la categoría del "yo", y en una filosofía ética y estética (Cortés, 2007), sustentada en el concepto de alteridad como construcción dialógica y condición humana frente a la aplastante globalización.

Se trata de ir de una teoría de la información, a una teoría de la comunicación y de allí producir el salto cualitativo hacia una teoría del conocimiento que asuma que ya no es posible hacer separaciones tajantes entre el emisor y el receptor, así como tampoco a nivel cognitivo se puede separar el sujeto del objeto, ni el ser de la naturaleza. La relación cognoscitiva del esquema sujeto/objeto dio primacía al conocimiento científico y al saber especializado propio para eruditos y con ello se cerró al diálogo con el saber popular y con el conocimiento no científico.

Por ello el pensamiento holístico ayudaría a integrar una teoría que al no establecer separaciones sino más bien interconexiones, sería capaz de interpretar y comprender los cambios de paradigmas que hoy deberán asumirse para dar cuenta de la comunicación como proceso histórico, social y de la capacidad del hombre por conocer y establecer interrelaciones con los otros, con su contexto y con la naturaleza.

Ese conjunto de interconexiones podría ser factible si lográramos articular las teorías de la retórica y de la filosofía del diálogo, la de la hermenéutica y socio-semiótica con las teorías pertenecientes al interaccionismo simbólico, con las teorías sistémicas o de la complejidad, las teorías cognitivas, las teorías de las representaciones sociales o imaginarios colectivos y las teorías sobre la cultura y la sociedad contemporánea. En lo cual hace falta seguir profundizando e investigando.

Y aunque como lo indica Alsina (2011:7), aplicar la perspectiva holística a los procesos complejos resulta muy difícil y debemos optar por acercamientos parciales, lo importante es abrir la nuestra a otras para poder observar los problemas desde diversas ópticas, sin perder de vista que ninguna por sí sola es capaz de comprender las múltiples interrelaciones del fenómeno comunicativo sino que más bien ellas se podrían complementar para permitir una aprehensión más global.

Lo importante quizás sería entender las interconexiones aunque lo hagamos a través de enfoques parciales y poder ser capaces de comprender que aún desde una visión limitada no hemos perdido la visión de conjunto de las relaciones de comunicación, de las interrelaciones entre los sujetos comunicantes y de sus consecuencias sobre otras dimensiones de la vida del hombre.

Por ello en una nueva concepción epistemológica de la alteridad, el polo contrapuesto, es decir, el receptor, se percibe como formando parte de un diálogo permanente y continuo donde es posible recurrir a las redes tecnológicas para establecer una especie de malla, donde se articulan todos los EMR a través de experiencias de comunicación y de información diversas.

Desde luego que esas experiencias no son iguales que las permitidas por los antiguos medios masivos, tiene otras características y otra naturaleza (son virtuales, a distancia, múltiples, en un espacio infinito) y cómo tal hacen posible vivencias diferentes en los sujetos hablantes.

Por lo que la nueva fundamentación epistemológica remite a otras formas de conocer ya no vinculadas a la idea de sujeto cognoscente y objeto conocido, sino más a la idea de sujetos dialogantes, sujetos pensantes, sujetos participantes, donde lo importante en sí ya no es la mediación tecnológica del aparato sino la mediación simbólica de lo que se dice y hace a través de las redes digitales y de cómo eso afecta la vida de los sujetos de una forma integral. En este sentido es que adquiere importancia los planteamientos de Scolari (2008) sobre la "teoría de las hipermediaciones", para dar idea de la multiplicidad de sujetos, de medios y de lenguajes que intervienen en las interacciones a través de las redes sociales.

Esa epistemología del "otro" implica poner a revisión los fundamentos reconocidos por las teorías clásicas de la modernidad, donde la técnica como derivada de las ciencias experimentales y del cálculo, era considerada como elemento central para la articulación de emisores/receptores ocupando gran parte de la preocupación científica de las Ciencias de la Comunicación, en detrimento de la naturaleza humana y dialógica de la comunicación misma.

Las experiencias a través de las redes digitales hacen posible que se produzcan nuevas formas de producción de saberes y conocimientos alejados de los saberes institucionalizados y más cercanos a los modos de comunicación de los sujetos de una sociedad, unos saberes que se valen del carácter relacional de las redes sociales para vincular a las personas, para establecer acuerdos y negociaciones, para la organización social y horizontal y para el diálogo en general (Pineda, 2010)

Por ello hace falta analizar cómo la creación de los blogs, las redes sociales como Facebook, Twitter y en general la denominada Web 2.0, pueden contribuir a la constitución de nuevas formas de comunicación, de aprendizaje y gestión social del conocimiento, que articule los saberes populares, la información de las comunidades y el conocimiento situado de acuerdo a las circunstancias de los sujetos dialogantes. A modo de poder pasar del saber al comprender y de ser sujetos pasivos consumidores de lo que ya existe en la red a sujetos productores de contenidos y generadores de información y diálogo.

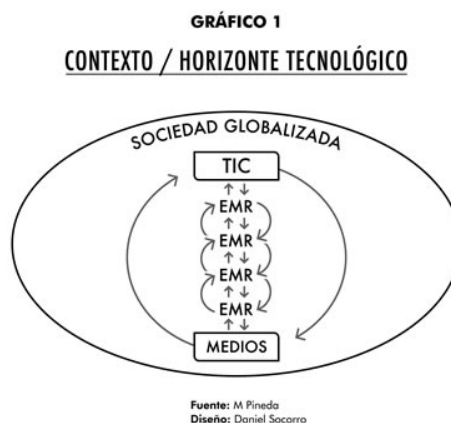
3. ALGUNOS LINEAMIENTOS TEÓRICOS PARA UN NUEVO MODELO DE COMUNICACIÓN

Teniendo en consideración las diversas experiencias de comunicación e información que hace posible Internet podemos afirmar que en esta red conviven experiencias de medios de comunicación interpersonal con medios de comunicación de masas, ya que mediante ella se pueden combinar el e-mail, las listas de distribución, los chats, los grupos de noticias, las redes sociales, los foros de debate, los wikis, los juegos en red, las encuestas y las comunidades virtuales, todos ellos relacionados con la comunicación interpersonal, con las páginas personales, weblogs, portales, páginas institucionales o de empresa, cibermedios y buscadores, estos últimos relacionados con la comunicación unidireccional y de uno a muchos como la comunicación de masas. Esa convivencia es factible gracias al carácter interactivo, multimedia e hipertextual de las redes. (López García, 2005)

Asumiendo la complejidad que supone la existencia de todas esas alternativas de interacción en las redes asomaremos algunos conceptos fundamentales para acercarnos a un modelo de comunicación múltiple y diversificado.

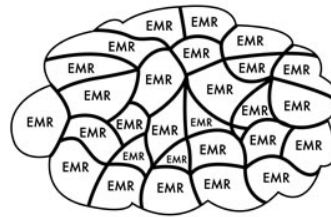
Si bien Castells (2009: 99) habla de un modelo de auto-comunicación de masas, de carácter multimodal, con audiencias globales, con formatos diversos y distintos a los de los medios clásicos, con contenidos autogenerados, con una emisión auto-dirigida y una recepción autoseleccionada. Ese modelo no es exclusivamente de masas e unilateral sino que combina rasgos de la comunicación interpersonal, pero mediada a través de tecnologías digitales.

El primer rasgo que distingue a ese modelo es el contexto que rodea esas múltiples interacciones es una sociedad globalizada que asume como horizonte tecnológico la imbricación de los medios masivos clásicos con las tecnologías de la información y la comunicación. En ese entorno tecnológico es que se mueve el hombre hoy y como EMR establece interacciones permanentes con otros EMR y a su vez con los aparatos tecnológicos.



En segundo lugar, las interacciones múltiples entre emisores/receptores se despliegan mediante una red o malla sin núcleo, que articula a los EMR con los mensajes diversos, tanto unilaterales como bilaterales o multilaterales.

GRÁFICO 2
RED DE INTERACCIONES MÚLTIPLES



Fuente: M Pineda
Diseño: Daniel Socorro

Leyenda: Malla sin núcleo que articula a los diversos EMR (emisores / receptores) con mensajes múltiples y diversos.

En tercer lugar, la articulación entre EMR a través de los mensajes produce un conjunto de efectos diversos y de influencias mutuas y simultáneas, donde no se ejerce solamente una fuerte influencia unilateral de uno de los polos del proceso comunicativo.

GRÁFICO 3
ESQUEMA COMUNICACIÓN MULTI-INTERACTIVA



Fuente: M Pineda
Diseño: Daniel Socorro

Esa nueva experiencia interactiva hace que los elementos del modelo de comunicación adquieran otras características a saber:

- Unos emisores múltiples y simultáneos, con capacidad de emitir y recibir mensajes, informaciones y con potencialidades de EMR. Más personalizados que institucionalizados, con una mayor autonomía tanto en la emisión como en la recepción, y con una multiplicidad de interacciones empáticas y alto uso por parte de los jóvenes, quienes introducen una ruptura con los usos tradicionales de Internet al mostrarse más activos en el consumo y la producción.
- Unos mensajes diversos, instantáneos, bidireccionales y más personalizados que generan contenidos en muchas direcciones (diálogos sincrónicos, asincrónicos, virtuales) y que pueden ser de distinta naturaleza: informaciones, diálogos comunicacionales, saberes y conocimiento compartidos, elaborados de forma hipertextual y multimedia. Los cuales podrán ser consumidos indiferentemente en el hogar, en el trabajo o en sitios de desplazamiento público.
- Unos medios con soportes tecnológicos diferentes (digitales, telemático, interactivos) y que articulan el hardware con el software, que exigen otras destrezas operativas para su funcionamiento y que se incorporan al mensaje de una forma más sutil e intuitiva. Medios que se interconectan entre ellos en una red virtual (la Web), donde se integran imágenes, voz, texto en un espacio global, y que cada vez ganan más en ubicuidad al no estar sujetos a cableados fijos y depender más de tecnologías móviles como los teléfonos inteligentes, las computadoras portátiles y las memorias flash.
- Unos receptores-usuarios/ emisores diversos, múltiples que pueden ser conocidos o no entre ellos y con el emisor, más inclusivos y empáticos por una relación de cercanía psicológica, que experimentan diferentes opciones de recepción: de uno a muchos, de muchos a muchos y de muchos a uno. Pero cuyas prácticas de consumo suelen ser más individualizadas y privatizadas.
- Unos efectos variados y multilaterales, no unidireccionales, de influencia recíproca y compartida, bastante vinculados con experiencias relacionales y de cooperación y de comunicación y no sólo informacionales. (Ver Pineda, 2004: 81-103)
- Y un contexto doble, por una parte, de carácter personal, situacional, física y socialmente hablando, y por la otra, el de la red, virtual, a distancia, globalizado.

CONCLUSIONES

El nuevo marco tecnológico que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación está obligando a revisar las teorías relativas a la comunicación, en el intento de lograr reformular otros modelos que permitan explicar y comprender los grandes cambios que dichas tecnologías introducen en los viejos medios y en las experiencias de comunicación y de información a través de ellos.

Dicha revisión supone plantear una epistemología comunicacional que ayude a reubicar el papel de los polos del proceso de comunicación y que sustentada en "el otro" más que en el "yo", otorgue el papel de sujeto dialogante, pensante y participante al receptor, a modo de recuperar la naturaleza humana y dialógica de la comunicación.

También se hace necesario revisar las mediaciones tecnológicas para ubicar a la técnica y sus derivaciones en su justo lugar y poder comprender con mayor propiedad la mediación simbólica que tiene lugar cuando los polos interactúan, se relacionan y se comunican.

La recuperación del carácter subjetivo de la comunicación y del lenguaje implica recurrir al pensamiento holístico que sea capaz de establecer interconexiones entre teorías y conocimientos diversos para recoger la experiencia actual de convivencia de medios, de emisores y de diversas modalidades de comunicación e información, que nos habla de un conjunto de realidades híbridas posibles mediante las tecnologías digitales.

Así como no hay experiencias únicas a través de las redes digitales sino que hay una diversidad y multiplicidad de contactos, relaciones e interconexiones, asimismo no puede haber un modelo único y exclusivo, pero tampoco teorías cerradas, que sean capaces de dar cuenta de todas las realidades y modalidades de comunicación e información que son factibles hoy en día.

No obstante sí se puede asomar algunos lineamientos que hagan comprender por donde van los cambios en el proceso y que ayuden a conformar una reflexión teórica-epistemológica más integral y apropiada de lo que está ocurriendo.

BIBLIOGRAFÍA

ALSINA, Rodrigo (2011). "Las teorías de la comunicación ante el reto de las Tecnologías de la información y la comunicación" Lecciones del Portal. España: INCOM-UAB

CARDOSO, Gustavo (2008). Los medios de comunicación en la sociedad en red. Barcelona: Ediciones UOC.

CORTEZ, Martín (2007). "La ganzúa de la alteridad", en ALFONSO, A; SAINTOUT, F y KUNSCH, M (Comps.). 70 años de Periodismo y Comunicación en América Latina: 67-80. Argentina: UNLP/ALAIC.

CASTELLS, Manuel (2009). Comunicación y poder. Madrid: Alianza

GADAMER, H (1999). Verdad y Método. Salamanca: Ediciones Sígueme

JENKINS, Henry (2008). Convergence cultura: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación. Barcelona: Paidós.

KOVAL, Santiago (2011). "Convergencia tecnológica en la era de la integración hombre-máquina". Revista Razón y Palabra (75). México: ITEM, disponible en www.razonypalabra.org.mx (Consultado el 28-04-2011)

LOPEZ GARCIA, Guillermo (2005). Modelos de comunicación en Internet. Valencia: Tirant lo Blanch. 1ra edición.

PINEDA, Migdalia (2010). Sociedad de la Información, modernidad y cultura de masas. Ediciones del Consejo de Publicaciones del Vicerrectorado Académico. Maracaibo: LUZ.

PINEDA, Migdalia (2004). Las Ciencias de la comunicación a la luz del Siglo XXI. Maracaibo: EDILUZ

PISANI, Francis y PIOTET, Dominique (2009). La Alquimia de las multitudes. Barcelona: Paidós.

PISCITELLI, Alejandro (2002). Meta- cultura. El eclipse de los medios masivos en la era de Internet. Buenos Aires.: Edic. La Crujía.

SCOLARI, Carlos (2008). Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva. Barcelona: Gedisa

SFEZ, Lucien (1995). Crítica de la comunicación. Argentina: Edit. Amorrortu.

Original disponible en: http://portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?lng=esp&id=66

PDF creado en: 27/09/2011 10:03:29

Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación, 2001-2011

Institut de la Comunicació (InCom-UAB)
Edificio N. Campus UAB. 08193 Cerdanyola del Vallès (Barcelona)
Tlf. (+34) 93.581.40.57 | Fax. (+34) 93.581.21.39 | portalcom@uab.cat

